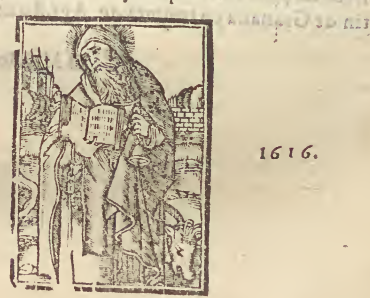
SERMON
PREDICADO
A LAS HONRRAS DE NVESTRO muy Reuerendo Padre fray Alonſo de Zuñiga Miniſtro Prouincial de la Prouincia de Andaluzia y Reyno de Granada, del Tercero Orden de Penitēcia de nueſtro Seraphico Padre ſan Franciſco. Hallandoſe preſentes las Religiones de la ciudad de Granada.

Por el padre fray Auguſtin de Velaſco Lector de Sancta Theologia en el Conuento de S. Antonio Abbad, hijo de la miſma Prouincia.

Dedicado al Doctor don Franciſco de Ledeſma, Arcediano de Campos, Dignidad en la ſancta Igleſia de Palencia, Prouiſor y Vicario general de Granada y todo ſu Arçobiſpado.



Año 1616.

Con licencia del Ordinario, impreſſo en Granada, Por Bartolome de Lorençana.

5

OR mandado del señor Prouisor don Frã cisco de Ledesma Arcediano de Campos, ui este sermon del padre Lector fray Augustin de Velasco, y hallo q̃ el Autor emprendio vna nauegacion, y siguio vna derrota con tan delgado viento, y tan cõstante y sin calma, que surgio en seguro puerto su pensamiento, auiendose engolfado en tan alta mar del intento, y leuantadose tãtos grados en el assumpto, que no tocò ni de mil leguas en baxio o banco alguno, ora sea contra fe, ora sea cõtra buenas costumbres. Entró felizmente por la barra de la conclusion, y descargó tantas riquezas, que para que las gozen todos con seguridad, quiso que passasse por el registro de mi pobre aduana: y para que se haga moneda corriente, que la manigẽ todos, me parece que se acuñe y selle en la imprenta, y que es muy puesto en razõ se de licencia para ello. Dada en el Conuento de san Augustin de Granada en treynta de Agosto de 1616.

El M.F. Iuan Galuarro.

Licencia.

NOS el Doctor don Francisco de Ledesma Arcediano de Campos, Dignidad de la sancta Iglesia de Palencia, Prouisor y Vicario general deste Arçobispado por su Señoria Illustrissima don Philipe de Tarsis Arçobispo de Granada del Consejo de su Magestad, &c. Damos licencia para que se pueda imprimir este sermõ hecho por el padre fray Augustin de Velasco Lector de Theologia de la Orden Tercera de san Francisco. Dada en Granada a treynta dias del mes de Agosto de mil y seyscientos y diez y seys años.

El D. don Francisco de Ledesma.

Por su mandado
Iuan Rodriguez N.

DEDICATORIA.

LVEGO que me determinè (auiendo ſido importunado de muchos) a ſacar eſte ſermon a luz, y ſubjectarlo a tantos pareceres, queriendole dar Patrono, y dueño que lo amparaſſe, puſe los ojos en la perſona de V. m. en quien concurren las calidades y condiciones que eſcriuen los que tratan de cartas dedicatorias. Eſtas ſon, ſer perſona que profeſſe letras, y conozca el valor dellas, que tenga nobleza, y ſea conocido en la virtud: porque lo primero ſirue de muro y trinchera de lo que ſe dedica, defendiendolo, ſi no fuere de ignorantes, de maldiciẽtes lenguas, que eſtas ſiempre eſtan en arma contra amigo, o enemigo; juſto, o injuſto; bueno, o malo. Lo ſegundo y tercero, para que autorizen la obra, y abonen, ſin ſoſpecha de liſonja, la eleccion del Autor. Bien conocidas an ſido en V. m. eſtas tres coſas en todo el Obiſpado de la ſancta Igleſia de Palencia, en la qual es V. m. tan juſtamente Dignidad, y oy las confieſſa y aclama todo eſte Arçobiſpado de Granada, del qual ſu vigilantiſsimo Paſtor tan cuerdamente hizo a V. m. ſu Vicario general, de que eſtan todas ſus ouejas baſtãtemente agradecidas, y yo muy pagado, de que aya V. m. acceptado obra tan pequeña, deuiendoſele muy grande: pero pues es tan recto, imite V. m. a Dios, que mira mas al afecto cõ que ſe le ofrece la obra, que a la miſma obra, que de eſſa ſuerte la que es tan pequeña parecera muy grande, y a mi me aurà conocido V. m. por ſu menor ſieruo y Capellan.

Fr. Auguſtin
de Velaſco.

Sicut nauis, quæ pertransit fluctuantem aquam, cuius cum præterierit, non est vestigium inuenire, nec semittam carinæ illius in fluctibus. Sapient. cap. 5.



S tan justo, y tan deuido el sentimiẽto (dẽtro de los limites Christianos) a la muerte del hijo, hermano, o amigo, que ninguno ay q̃ este fuera desta obligacion, antes todos la executan con mil muestras, y señales de dolor, y tristeza. Prueua bastantemẽte esta verdad aquel justo sentimiento, que el sancto Patriarcha Iob hizo, quando despues de auerle hecho relacion, en diferentes tiempos, tres de sus criados, de la ruyna, y destruycion que auian hecho en su hazienda los Sabeos, el fuego del cielo, los Caldeos, instrumentos todos de sathanas: entra vno que le cuenta el lastimoso sucesso de la muerte de sus hijos. Como estando en medio de sus opulentos banquetes se conjurarõ los alẽtados viẽtos, cõtra los soberuios edificios d̃ la casa, y soplãdo enellos los derribarõ, y quedarõ por sepulturas de los cuerpos de aq̃llos malogrados mãcebos. Lastimòle esta infelice embajada de modo al Propheta, que auiendo estado a las otras immobil, a esta no pudo. *Tunc surrexit Iob, & scidit vestimenta sua, & tonso capite corruens in terram adorauit* La fuerça de la palabra, *tunc*, es, q̃ auiendo callado a lo demas, y estado con buen semblante sin hazer mouimiento alguno, aqui en esta ocasion no pudo, ni le fue a la mano la Magestad Cap. 1.

tad

tad y grandeza Real, a quien es deuido recibir cō vn mismo semblante lo prospero, y lo aduerso; antes al prouiso con gran acceleracion rasgó sus vestiduras, y cortò sus cabellos: que esso significa en su rigor aquella palabra, *Surrexit*, que es Hebraysmo, y suena lo mismo que a gran prisa. En el cap. 20. de los Iuezes se dize: *Surgentes venerunt in domum Dei.* Quiere dezir vinieron con presteza y acceleradamente a la casa del Señor. Y en el cap. 14. del 2. lib. de los Reyes *Surrexit Ioab, & venit ad Absalon*, y es como si dixera, a penas Ioab auia recibido la carta de Absalon de la mano del correo, quando al punto vino a la presencia del Principe. Assi en oyendo Iob al nuncio o mensagero, q̃ traxo la funebre embaxada, con ligereza rasgò sus vestiduras, indicio cierto y señal de verdadero sentimiento; y fue ceremonia muy vsada entre los Lacedemenios, como lo afirma Herodoto; y entre los Griegos como lo dize Luciano; y entre los Romanos como lo testifica Dionysio Halicar. Y tiene claro fundamēto en letras sagradas. 2. Regū. 1. 11. en oyendo Dauid la embaxada funebre q̃ el soldado le traxo de la muerte de Saul, *Apprehendens vestimenta sua scidit.* Y en el cap. 3. 31. donde se trata de la muerte de Abner, habla Dauid a Ioab y al pueblo, y dizeles, *Scindite vestimenta vestra.* Y en el Gen. c. 37. 34. lamentando Iacob la muerte de Ioseph su hijo, rasgò sus vestiduras, *Scissis vestibus.* Tambien en muchas partes se vsaua para mostrar sentimiento de la muerte del amigo cortarse

Lib. 6. *Dial go de luctu.* *Lib. 7.*

los

los cabellos. Y aſsi Alexandro Magno por la muerte de Philipo ſu grande amigo y priuado mandò, que todos los de ſu Corte cortaſſan el cabello a nabaja, y aun a ſus friſones y regalados cauallos, q̃ les cortaſſen ſus crines: y a eſta coſtũbre hizo aluſion Iſaias.c.15.2. donde tratando del llãto que ſe hizo ſobre los tres que alli nombra, añade, *incũctis capitibus eius caluitium, & omnis barba radetur*, o como dize Forerio, *omnis barba raſa*: aſsi Iob por la muerte de ſus hijos, como perdida mayor, raſga ſus reales veſtiduras, y corta ſu cabellera. Deſte ſentimiento conoceran todos, que no es demaſia la que oy haze mi ſagrada Religion, pues pierde tal hijo, que tanto la honrró y iluſtrò, y noſotros vn padre que tanto nos eſtimò y quiſo, por quien oy celebramos llenos de dolor y triſteza las preſentes obſequias, ſurtirá biẽ nueſtro intento ſi nos fauorece la gracia, ſupliquemos a la Virgen nos interceda por ella, obligãdola noſotros con la oracion del Angel, diziendo todos Aue Maria.

Sicut nauis, quæ pertranſit fluctuantem aquam, &c.

TOdo eſte capitulo es vna confeſsion, que mal de ſu grado, y a peſar ſuyo hazen los que eſtã preſos y aherrojados en las lobregas carceles y obſcuras cauernas del infierno, cõparãdo ſubtil y delicadamẽte la breuedad de la vida, ya a la ſombra, ya al ligero caminante, ya a la veloz aue; pero ninguna dize tanto con nueſtra vida mortal, y cõ

la compostura, y fabrica del hõbre como llamar-
le naue, q̃ sulca con velocidad, y presteza las fluc-
tuantes olas del sobernio y hinchado mar. Quien
con atencion y cuydado contemplare y mirare la
ingeniosa y singular fabrica de nuestro cuerpo, y
cada parte del: la variedad de cosas de que consta:
el lugar donde se edificò y formó: los vientos con
que se mueue: y otras cosas que tienen singular
analogia con la quilla, popa, timõ, y partes del na-
uio, hallarà a pocas bueltas la propriedad cõq̃ aqui
se habla. Acostũbran en los lugares maritimos ha-
zer los nauios cerca de la orilla, y ribera del mar,
para q̃ acabados se puedã cõ mayor facilidad bo-
tar al agua: assi el cuerpo de Adã, quãdo se formó
fue cerca de las aguas, q̃ esse es el sentido de aq̃llas
palabras del Genesis cap. 2. 7. *Formauit igitur Deus
hominem de limo terræ.* Reparó delicadamente co-
13. De ciuitat. Dei. ca. 24. mo siempre el glorioso padre san Augustin en aq̃-
lla particula de ilacion, *igitur*, y dize, que significa
consequcion de lo que en el texto precede: *Sed
fons ascendebat de terra, & irrigabat vniuersam superfi
ciem terræ.* Y quiere dezir, que de los arroyos que
se deriuauan de aquella copiosa y abundante fuẽ-
In epist. ad Michaelẽ Imperatorem. te, o fuentes, como sintieron Philon Iudio, y Nico
lao Pon. Y de aquel barro que se hazia del agua de
aquellas fuentes, y de la tierra de color bermeja se
formò el hombre. Fauorece esto la Kaldayca, que
lee assi: *Formauit Dominus Deus puluerem de terra.*
Los 70. en lugar de la palabra, *limo*, (q̃ nuestro Es-
pañol llama lama) ponen, *chous*, que es propria-
mente

mente aquella parte de tierra, que del concurso velocissimo de las aguas que corren se amontona a vno y otro lado, y haze como figura e imagen de naue o tumulo. Y Tertuliano explicando las palabras de San Pablo. 1. Corinth. 15. 49. *Primus homo de terra terrenus; secũdus homo de cœlo cœlestis, qualis terrenus, tales, & terreni: & qualis cœlestis, tales & cœlestes.* Lee el, *qualis choicus, tales & choici,* que quiere dezir, que de la manera q̃ aquel hõbre primero fue hecho de aquella tierra amõtonada a manera de naue o tumulo, assi somos todos los que del descendemos. Faltaua luego despues de echada la naue al mar, que nauegasse, que esso es viuir, nauegar, andar engolfado en las mẽtirosas olas del mar deste mundo, fluctuando entre tan conocidos peligros, vnas vezes que parece llegan al cielo, y otras que bajan a los abismos: y esto suenan aquellas palabras de Dauid, Psal. 106. 23. & 26. *Qui descendunt mare in nauibus facientes operationem in aquis multis. Ascendunt vsque ad cœlos, & descendunt vsque ad abyssos:* las quales palabras explica el antiguo expositor de los Psalmos Titelman a nuestro proposito, aunque de los Apostoles que nauegan por el mundo como por mar ancho y espacioso, y como naues vnas vezes se leuantan al cielo, otras a la tierra, tomando la metaphora de lo q̃ le passa al nauio, q̃ auiendo gran tormenta en la mar, vemos q̃ vnas vezes las olas le leuantan, q̃ parece quiere llegar a las estrellas, otras se hunde tanto, que le perdemos de vista. Ouidio.

Lib de resurr. carnis. c.49.

Tollimur in cœlum, nunc imas radimus vndas.

Y auiendo de nauegar, era neceſſaria la marea del Cielo, con cuyos alentados ſoplos auia de proſeguir el camino de la vida: porque mientras el nauio engolfado en el mar le falta viento, deſcanſa como ſi eſtuuiera muerto; pero en ſoplando luego camina con ligero mouimiento. Y eſſe es a la letra el ſentido de aquellas palabras de Eſdras cap. 3. 3. (dexando á parte que autorida tenga el libro de Adam) *Dediſti ei corpus mortuum, & inſuflaſti in eum ſpiritum vitæ, & factus eſt viuens corã te.* Cuerpo muerto llama al de Adam, mientras no tuuo por viento y fauorable marea el ſoplo y aliẽto del Señor, y en comunicandoſelo al punto ſe mouio con mouimiento de vida, començò ſu nauegacion y derrota. Con el miſmo penſamiento va el Eſpiritu ſanto en el Geneſis cap. 2. 7. *Inſpirauit in faciem eius ſpïraculum vitæ, & factus eſt homo in animam viuentem.* Aquel eſpiritu o ſoplo es el ayre con que el nauio, que haſta entõces eſtaua mar en leche y en bonança, ſe mueue y ſigue ſu derrota. Y ſi miramos las partes todas deſte cuerpo nueſtro, hallaremos lo mucho que dizen, y la ſimilitud tã grande que tienen con las de la naue, como lo ad-

In Sap. c. 5. lec. 63. uirtio muy bien Roberto Holcot al principio. Y aunque es aſsi verdad, que la parte que primero ſe forma en el hombre es el coraçõ como principio

Lib. de opificio Dei. ca. 12. de vida, como lo dize Lactancio, con todo la que ſe comiença primero a formar (aun antes que el coraçon) es el hueſo que eſtá conjunto con los lo-

mos,

mos, a quien comunmente llamamos espinazo: assi lo primero que en el nauio se haze es la quilla con los demas palos, q̃ a manera de costillas atrauiessan por la vna y otra parte. Sigue esta methaphora Lactancio en el libro citado, y Plutarco de Sentencia de Aristoteles guardò la misma alusiõ. *Aristoteles primum lumbos in vtero absolui tanquam carinam nauis, in qua tota illius molex innixa fundatur.* Y como en la popa va el que con el timon rige y gouierna el nauio, lleuandole a la parte donde quiere: assi la razon està en la cabeça, donde florecen y tienen su vigor y fuerça los sentidos internos. El timon con que se gouierna es la lengua, assi lo dize Santiago Apostol cap. 3. 4. con palabras harto expressas. *Ecce & naues cum magnæ sint, & à ventis validis minentur, circumferũtur à modico gubernaculo, vbi impetus dirigentis voluerit; ita & lingua modicum quidem membrum est, & magna exaltat.* Pone el Apostol por cosa milagrosa, que a vn nauio de alto bordo (no digo a la falua o fregata) sino a vn galeon o galeaza, o a la mayor galera (que qualquiera destas con sus belas arriba parece vn gran castillo o baluarte fundado dentro de la mar) lo rija vn pequeño palo, sin temor de que se le opongã hinchadas las aguas, ni embrauecidos los vientos, que a esso tira la Cyriaca, que lee assi: *Ecce naues validæ,* ò *tantæ* (como dize la letra Griega) *cum agitant eas venti vehementes à ligno exiguo circumaguntur in locũ, quem prospicit voluntas illius qui gubernat.* Por cosa de espanto pone, que siendo las naues tan grandes,

Cap. 5.
Lib. 5. de placitis. c. 18.

 tantæ,

tantæ, y los vientos tan recios, *vehementes*, la rija y gouierne vn pequeño palo, con el qual el piloto guia la naue, y la surte en la barra o puerto de su desseo, aludiendo a esto dize el Apostol, que de la misma suerte la lengua, que es parte tan pequeña, respeto de toda la fabrica del hombre, lo rige y lo gouierna. Pues si la espina de la espalda es la quilla, y las costillas que a ella estan anexas hazen los costados del nauio, si la cabeça es la popa, si el piloto es la razon, y el timon o gouernalle es la lengua, claro consta que la prora son los pies. Y asi el Esposo.c.7. de los Cantares alabando la Esposa, començò sus elogios por los pies, y por los passos q̃ con ellos da, dignos al fin de hija de vn Principe. Porque de la manera que quando entran las galeras en el puerto, y surgen en el muelle, el que las mira desde tierra (no subido en algun lugar muy alto) y frontero dellas, lo primero que descubre es la prora del nauio lindamente adornada con su espolon: asi lo primero que en aquel capitulo engrandece el Esposo son los pies y passos q̃ dà adornados con el calçado. *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamẽtis filia Principis.* Y no solo guarda la alusion en la fabrica y compostura, sino que imita en todo su nauegacion, y se sujeta a ella aun con mayor rigor que las mismas naues, pues aun antes de echar el nauio nuestro a que fluctue las peligrosas e inconstantes olas del mar deste mundo, estando la criatura en el estrecho seno de la madre, a penas fabricado el cuerpo, y infusa el alma, se halla suje-

to

to a la nauegacion y contrastes suyos. Claro exemplo desta verdad es lo q̃ el Espiritu santo nos quēta, Genes. 25. 22. tratando la lucha y dissension q̃ aq̃llos dos pequeñuelos hermanos Iacob y Esau traxeron en el vientre de Rebeca su madre. *Collidebantur in vtero paruuli*, lee S. Geronimo a mi proposito, *Fluctuabant sicut in superficie maris solet nauigium*, naues son que estan fluctuando como suele el nauio en la superficie de las saladas aguas del mar. Otros leen siguiendo a san Geronimo, y la methaphora de nuestro intento. *In similitudinem nauium, quæ in superficie aquarum fluctuantes feruntur, se se inuicem impellebam, conquassabant, collidebant.* En aquel estrecho seno saltauan como en mar tēpestuoso los dos nauios, chocauan y dauan vno con otro, y venian a punto de perderse, haziendose pedazos, hasta que abordados, asido el vno del otro salieron al ancho mar a proseguir el duelo comēçado. Y con esta alusion y methaphora se explica bastantemente el mucho deudo y parentesco que las aguas del mar, y las d̃ los precipitados arroyos tienen con nuestra vida mortal. Atiendase bien a aquellas palabras del Propheta Iob, cap. 14. 11. *Quomodo si recedant aquæ de mari, & fluuius vacuefactus arescat, sic homo cum dormierit.* Compara el Propheta la falta de nuestra vida a la que hizieran las aguas si salieran del mar, o se vaciara el rio o arroyo, que al punto quedara seco, y cessara el mouimiento que tenia. Y para declarar mas bien mi intento, oyganse las palabras de la lecciō Hebrea en

este

este lugar: *Infirmabitur, & obijt homo Adam, & vbi ille?* Que es como preguntar, que es morir? Y res- ponde: *Abierunt aquæ de mari, & fluuius excicabitur, & arescet, & vir iacuit, seu dormiuit.* Faltaronle las aguas, y secose el rio, y el varon descansó: como si dixeramos: si faltaran las aguas por donde el na- uio caminaua, es cierto se auia quedado muerto, pues le faltaua el mouerse. Todo este intento dio a entender el Señor en los principios del mundo, nó solo en la fabrica del hombre, sino des- pues quando el diluuio, quando mandò hazer vn arca, en cuyo vientre anduuo el residuo del gene- ro humano muchos dias en el tiempo de aquella graue tempestad. Y despues en el cap. 2. del Exodo quando la madre de Moyses no le pudo ocultar ni encubrir contra el injusto vando del Rey tirano, dexada en las manos de la fortuna, y la confiança en Dios, arrojòlo en las aguas del rio, siruiendole de nauio vna pequeña banasta *Sumpsit fiscelam scir- peam, & liniuit eam vitumine, possuitque intus infantu- lum, & exposuit eum in carecto ripæ fluminis.* Fue co- mo si dixera: Hijo, si teneys por madre a la tierra, mientras no llega la hora de la muerte en que os ampare, fauoreceos de vuestras deudas las aguas, y como nauio q̃ soys nauegad por ellas, y libraos de la tormenta y huracã que en la tierra de Egyp- to se ha leuantado por vn vando real contra los hijos varones de las Hebreas. Y conocio la prudẽ- te madre, y atinó con nuestro intento en el vaso q̃ le acomodó, *Fiscelam scirpem*, que aunque segun el

pare-

parecer de muchos doctos significa arca, tẽgo agora de seguir el de Iosepho que trasladò, *Vas è papyro fluctuans super aquas*, vaso de papiro, que es vna planta a manera de junco, que nace en los pantanos de Egypto, de los quales fabricauan los Egypcios sus naues, como lo dize Plinio, y Strabon, referido de Forerio, y se colige expressamẽte de Isaias cap. 18. 2. *Væ terræ cimbalo alarum, quæ est trans flumina Etyopiæ, quæ mittit in mare legatos, & in vasis papyri super aquas*, traslada el insigne Lusitano, *In vasis iunci* y segun esto puso a Moyses su madre en vn vaso a manera de batel, para que siguiesse el ligero curso de las aguas, e industriarlo desde niño, que su viuir es nauegar, y fluctuar en el mar deste mũdo. Que esso es lo que prueban a la letra las palabras de Dauid Ps. 89. 4. *Mille anni ante oculos tuos tanquam dies hesterna, quæ præterit*, la palabra Hebrea q̃ quiẽ traslado Steucho con R. Moyses, *Fluctuasti annos nostros*, Vatablo, *Annos nostros, siue vitam nostram, quasi nauim fluctibus agitatam obrui fecisti*. Nuestros años, Señor, y nuestra vida heziste que fluctuassen como la naue agitada de las olas. Pues si en todo guarda nuestro mortal cuerpo las partes y condiciones de la naue, assi en las aguas donde nauega, como en los vientos que la mueuen, sugetandose a las miserias de las nauegaciones, con razon grãde confiessan los condenados, y el Espiritu santo lo escriue para enseñança nuestra en las palabras del tema, q̃ es nuestra vida como naue q̃ sulca las soberuias olas del mar *Sicut nauis quæ pertrãsit, &c.*

Li. 6. c. 22. lib. 7. c. 56. lib. 13. c. 11.

Las

Las palabras de nuestro tema si las seguimos bien sacaran a luz mi intento, *quæ pertransit*, la qual palabra significa la breuedad grande con que corre nuestra vida, que es semejante a la que lleua la naue quãdo viento en popa, y sus belas bien hinchadas rompe y corta las aguas del mar. De la qual palabra para el mismo intento vsò el Propheta Iob en el cap. 9 donde trata la velocidad y ligereza cõ que sus dias passan. En este capitulo à vsado de muchas comparaciones, casi las mismas que el Espiritu santo en el lugar de la Sabiduria, que ambos capitulos estan hermanados a vn mismo intento. Pone pues el Propheta en el numero 26. las palabras correspondientes a nuestro thema, *Pertransierunt quasi naues poma portantes*, compara la vida nuestra a los nauios, y para põderar la presteza q̃ lleua, no los compara a qualquiera nauio, sino a los que van fletados de delicadas frutas d̃ vn lugar a otro. En el original Hebreo està, *Ebeh*, del qual nombre ay no pequeña controuersia: porque R. Salomon Pagnino, la Regia, Caietano, Isidoro Clario, tienẽ que significa vn rio muy arrebatado que està en Arabia, el qual lleua los nauios con tan precipitado curso, que no ay necessidad que el viẽto sople en su fauor. Y passando esto a nuestra vida, corre a las parejas cõ lo que queda dicho. A esso aludio aquella discreta sentencia de aquella auisada y prudente muger Thecuytes, con que pretendio alcançar del Rey Dauid perdon para Absolon su hijo por la muerte de Amnon su hermano, *Omnes*

morimur,

morimur, & quasi aquæ dilabimur, in terram, quem non reuertuntur. 2. Reg. 14. todos auemos de morir, y caminamos para la muerte con el impetu que las aguas corren para no tornar. Fue como si dixera, si quieres que muera bastale que viua, que con esso corre para la muerte mas ligero que corre al valle el agua que de los montes se despeña. Y esso calificó Dauid en el Psalmo. 77. 39. *Spiritus vadens, & non reddiens.* Y Iob cap. 7. 9. y 10. *Qui descenderit ad inferos non ascendet, nec reuertetur vltra in domum suam.* No niegan estos lugares la resurreccion de la carne, como notò Titelman, ni niegan que no aya el alma de boluer a mejor vida, sino que no à de boluer a la passada, y esso es lo que dize la prudente muger: tododos nos deslizamos como las aguas, que siempre descienden y nunca bueluen. Y de aqui parece que tomó està misma sentencia el glorioso padre san Gregorio Nazianzeno en vnos elegantes versos.

Hoc ipsum quod viuo velut rapidissimus amnis,
Qui sursum exoriens semper ad ima fluit.

Oratio ne de externi hominis vilit.

Y todos quantos la an dicho (a mi parecer) la sacaron del aquel antiguo principio de que se formó el cuerpo de nuestro primero padre, que como ya ê probado, fue tierra y agua; y assi como salio cõ los axes de la tierra, la qual continuamẽte los està produciendo, assi el agua le pegò sus calidades y condiciones, digo, su presteza y velocidad, y continuamente, con el impetu que ella corre lo despeña al mar dela muerte, sin q̃ pueda boluer a delan-

dar lo andado. Rabbi Dauid, Vatablo, y otros Hebrayzātes deriuan aquella voz de la palabra, *abah*, que significa querer o dessear vna cosa, y cōforme a esto trasladan, *naues voluntatis*, o *voluntarias*, naues que nauegan a plazer con viento largo a medida del desseo, o quiera dezir, que el desseo siruiendoles de fauorable viento, hinchasse sus blancas belas: o digamos, que el ser naues de volūtad, o voluntarias lo refiera a la de los marineros y mercaderes, que los vnos y los otros ahincadamente dessean vna nauegacion accelerada y breue, aquellos por descargar en la playa sin detrimento alguno las mercadurias, y entregadas boluerse luego a su patria, q̄ es todo el desseo del marinero: estos por el miedo grande que tienen de ver su haziēda embarcada, y sujeta a los temporales y tormentas del mar, al robo y tirania de los piratas, y por esto quisieran que a bela y remo nauegarā por ver en saluamēto su haziēda, y bien logrados sus empleos: y esso significa la traslacion de Symmacho, *Sicut naues festinantes*, naues que se dan gran prisa por llegar al puerto. Otros la deriuan desta prlabra, *aiab*, que es, *inimicari*, tener enemistades, hazer oficio de piratas, y asi trasladan, *Sicut naues piratarum*, es mi vida, dize Iob, como nauio de piratas. Los cosarios como andan en coso solo a hurtar, vsan de vnas fregatas o vergantines sin carga ni otro embarazo, para que asi puedan con mayor facilidad dar caza al nauio de enemigos que descubrē, y tābien estan mas dispuestas para huyr quando es co-

nocida

nocida la ventaja, y por esta causa vienen a ser los nauios mas ligeros, de remo y bela, de quãtos sulcan las aguas. Tambien pueden ser estas palabras vna elegante amplificacion a todos quantos caminan y corren la tierra. El que corre aũque vaya en postas por llegar mas presto, o el q̃ camina a pie, todos se fatigan y cansan: pero la naue que continuamente nauega, y los nauegantes y passageros que en ella van, corren y caminan con suma velocidad y presteza, sin rendirse jamas al cansancio ni fatiga, pues no es necessario parar para que ellos descansen, como lo es a los que corrẽ la tierra, que aunque caminen a las treynta es forçoso auer de parar, o bien porque rendido el cauallo es menester tomar nueuas postas, o bien porque el caminãte es fuerça auerse de rẽdir, qual vez al sueño, qual a la hambre, qual al molimiento del cuerpo, que apenas da lugar a poderse tener ni picar el cauallo: pero los que nauegan por la mar, durmiendo, riẽdo, jugando, siempre caminan, porque a ninguna destas cosas no es menester parar. No de otra manera, dize Iob, se passan nuestros dias; quando dormimos, comemos, reymos, jugamos, y descansamos, camina sin cessar nuestra vida al mar de la muerte. Pero sigamos en todo la comparaciõ del Propheta, que no solo dize naues, sino naues cargadas de delicadas frutas, *Sicut naues oneratæ pomis, vel fructibus delicatis*, leen el Targum, y san Geronimo deriuandolo de la palabra, *abah*, que significa crescer o fructificar. Y para significar el Propheta la

presteza con que nuestra vida passa, dize que son sus dias como las naues cargadas de fruta. Estas assi porque la mercaduria que lleuan es muy leue, como por el peligro que lleua de empudrecerse con la humedad del mar, si se dilata por mucho tiempo el viage, es necessario sean muy veloces y ligeras. Esso entendio en este lugar Nicolao de Lyra, *Nautæ festinant nõ solum propter desiderium portus, sed etiam ne poma propter moram in mari putrefiant*, y a essa causa los que cargan desa mercaduria se dan gran prisa por llegar presto al puerto. Dize pues en este lugar el Propheta Iob para ponderar los apresurados pasos de nuestra vida, que sus dias passan con el impetu que lleuan las aguas quãdo despeñadas corren al valle, o como las naues a quien sirue de viento la voluntad del marinero o mercader, o que van tan ligeras como las naues de los piratas quando van dando caça, y que corren (no como el correo) sin cansarse ni rendir se al sueño ni a la hambre, y vltimadamente con el cuydado que lleua la naue cargada de fruta, porque no se corrõpa y empodrezca, esso es, *præterit*.

Y aduiertase que en llamarle al hombre naue, no solo quiere dezir lo breue de su vida, sino significar q̃ imita en su viuir a la peligrosa nauegaciõ del nauio. Succede muchas vezes, como dize san
Ps. 1. Ambrosio, principalmente quãdo la mar brama, siluan los vientos, las nubes truenan, el cielo despide relampagos y centellas, y la tẽpestad y horror de la noche ponen miedo, pensar los marineros q̃

està

està la naue lexos de tierra, encalla en ella, topa en alguna piedra, y alli se quiebra y haze mil pedazos, y todo esto nace de no saber donde estauan. Lo mismo passa en nuestras nauegaciones, en la qual el peligro mayor, y que mas daño amenaza, es ignorar su fin, y tiempo señalado: esto notó el Ecclesiastes cap.9.12. *Nescit homo finem suum*, ò como dize Simmacho, *tempus suum*, esto es el tiempo que le està señalado a su vida, y de no saberlo, è yr corriendo tormenta deshecha por el mar deste mundo, que les puede succeder? Oygan lo del mismo en las palabras que immediatamente se siguẽ, con que responde, vsando de vna ingeniosa semejança, *Sicut pisces capiuntur hamo, & sicut aues laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines in tempore malo cum eis exemplo superuenerit*, haze alusion à los peces, que tienen alas plateadas, y buelã y dan saltos en el agua, y a las aues, que tienen alas esmaltadas con variedad de vistosos y agradables colores y buelan por el ayre: á los vnos y a las otras caçã los pescadores y caçadores quando ellas menos lo temian, y preso el pece en la nasa o red, y el aue en la percha ò haula los detienen, hasta que pareciendole al pescador trae a tierra la red, y la desualixa en la playa, *Sic capiuntur homines, &c.* dize el Ecclesiastes, quando mas oluidados los hombres, quãdo viuen en mayor descuydo, llega la apresurada ora de la muerte: la Kaldayca, *Sic capiuntur filij Adam in tempore malo, quod ruiturum est super eos puncto vno cœlitus.* Bien patente y clara se vio esta verdad en

aquel

aquel arrogante y soberuio Rey Nabuchodonosor, de quiẽ dize el Espiritu sancto por Daniel cap. 4.28. que al mismo tiempo que el desuanecido y vanaglorioso estaua diziendo: esta es aquella grã Babylonia que yo edifiquê. Quando el estaua mas descuydado (que essa es la fuerça y sentido de aq̃llas palabras, *Cumque sermo adhuc esset in ore Regis*) entonces en aquel mismo punto, *Vox de cælo ruit*, cayò del cielo vna voz formada por vn Angel, ordenandolo el Señor asi, y la voz era: Quitarte an el Reyno, y priuarte an del, desterrarte an de entre los hombres a que pazcas como las bestias las yeruas del campo. Y muchas vezes se ve, como lo atestiguan Aristoteles, y Rhodigio, que quando va el nauio corriendo su carrera sin estar alborotadas las aguas, antes, para cõforme su bullicio, muy sossegadas y quietas se tragan el nauio de repente, sin estar en mano del piloto ni marinero el poderlo estoruar ni impedir. Y passando esto a nuestra vida mortal, quando nauega el hombre en mayor quietud y sosiego concluye y fenece su viage, sin estar en su mano el poderlo prohibir y estoruar. Esso prueban las palabras del Eccl. c. 8. 8. *Non est in hominis potestate prohibere spiritum suum, nec habet potestatem in die mortis*, ó como lee la Kaldaica, *non est vir qui imperet spiritui animæ, vt prohibeat animam vitalem, ne exeat à corpore hominis*, no ay varon que le mande al espiritu de su alma, que se detenga y no salga del cuerpo: no ay quien como Eolo rey de los vientos (a quien Iupiter su padre se los auia

1. Meteor. Lib. 6. c. 11.

Rhodig. lib. 18. c. 40.

entre-

entregado en prisiones y carceles para que no los dexara salir) pueda mandar al espiritu de su alma, que se estè encarcelado y en prisiones. Olympo *nõ est ars omnino vlla, & astutia inuenietur, quæ mortis tẽpus repellat*, no ay arte, ni se hallarà astucia que sepa en este caso dar vn corte, y detenga el tiempo de la muerte. Caietano *non est summissio, substitutio in prælio*, no ay encantos ni hechizos para q̃ el hombre dexe en lugar suyo vna sombra, que salga a la estacada con la muerte. No importa que como vn san Pablo ayas peleado a guisa de buẽ soldado cõ los piratas que te salieron al encuentro, ni q̃ ayas corrido felizmente tu carrera, y guardado cõ mucha legalidad la Fe, que todo esso no basta para q̃ tu puedas sustituyr otro en tu lugar, ni echar esse cuydado a puerta agena, sino q̃ tu en persona has de salir con la muerte a campaña: y si te llamara aun era algun aliuio, pero muchas vezes no haze esso, sino que quando te ve en mayor bonança, cõ mayor salud y contento te acomete, y haze que la naue de tu cuerpo, que tã a plazer nauegaua, en vn punto se hunda y anegue. Y assi los prudentes marineros, porque el temporal no les halle desapercebidos, lo traen siempre en la memoria, y lo preuienen, aunque esten mas sossegadas las aguas, propicios los vientos, y el cielo sereno, porque para esto tienẽ muchos dispertadores y señales. Assi los justos, que son los prudentes nauegantes, que sulcan el mar deste mundo, traen siempre la muerte en la memoria, porque no les coja desapercebi-

Ad Timoth. 4.

dos,

dos,y buscan para esso muchos dispertadores. Los Egypcios en medio de sus saraos y cõbites trayan al rededor de las mesas, y a vista de los combidados vna imagen de cera, que facilmente se resoluia con el calor del fuego. Al contrario los malos tienen perpetuo oluido de la muerte. Atiẽdase al cap. 27. del Propheta Ezechiel, en el qual lamenta la ruyna de Tyro ciudad maritima, muy rica y muy abastecida, en la alegoria de vna naue fuerte y poderosa, como las que caminã a las Indias Oriẽtales, cuyo infeliz successo le vino del oluido grãde con que caminaua, y hablando del Rey, señala por causa de su ruyna, y perdida de tan honrrosos bienes el oluido de la muerte. Pongo en este caso las palabras de la Kaldayca, *Fili hominis tolle lamentum super Regem Tyri, & dices illi, hæc dicit Dominus Deus. Tu similis es vaso figurato, quod scité compositũ est, & absolutum in pulchritudine sua. Copia bonorum & diuitiarum defluis, ac si in voluptate paradisi Domini habitares; omnes diuitiæ, & altitudo & gloria data sunt tibi, omnes lapides pretiosi & digesti in vestimẽtis tuis, sardius, Topazius, & Adamas, &c. ideò eleuatum est cor tuum, non considerasti cadauer tuum.* Hijo del hombre haz vn llanto grande sobre el Rey de Tyro, y dile, que el Señor manda que le digas todas estas cosas. Que es vaso perfectamente acabado en toda su hermosura, y que el Señor a mano llena le à dado gran copia de bienes y riquezas, guarnecio sus vestiduras đ piedras preciosas, de lo qual resultó auerse ensoberuecido, y como riñendole el Propheta,

le pone ante los ojos la causa de sus desdichas, que fue no auer considerado su muerte, *non considerasti cadauer tuum.* El mismo lenguaje se halla en Dauid Ps.72. 4. donde da la causa de las culpas que cometieron los pecadores, de quien alli trata, *non est respectus morti eorum,* aduiertase que no dize, *non est aspectus,* que es vn simple mirar alguna cosa de passo sin detenerse en ella ni çonsiderarla (que esto qualquiera por pecador que sea lo haze) sino que *nõ est respectus,* que es mirar vna cosa despacio, deteniendose en ella, y considerandola bien: y esso pruebã todos los expositores en el rigor desta palabra. Titelman, *non habent considerationem,* Genebrardo, *eam non considerant,* Iansenio, *non habent præoculis mortem eis imminentem.* San Geronimo, *non recogitauerunt de morte sua.* De lo qual se sigue no pequeños daños, y no es el menor perdelle la verguẽça, y hazer poco caudal de la muerte. La Kaldayca, *nõ terrentur, neque conturbantur propter diem mortis suæ.* Y como notò Genebrardo, quando muerẽ, muerẽ sin miedo de la muerte. El segundo daño es, que la muerte y su memoria son quien detienen al hombre para que no se dexe lleuar de los vientos y mareas q̃ corren en este mundo, y como los tales no estan asidos con la muerte, siguen la inquietud de las aguas del pecado. La Hebrea, Neuiense, Pagnino, *non sunt colligati morte sua,* o *non ligamenta in morte eorum,* no han echado amarras ni maromas en el puerto de la sepultura, ni estan atados con la muerte, y ansi siguen la inconstãcia del pecado, y corrẽ

 con

con el vicio que primero sopla: pero el justo q̃ ha echado amarras con la memoria y consideracion de la muerte, surge con quietud y placidamente en el puerto. Y siguiendo esta misma alusion, hallaremos cierta cosa en la nauegacion de la naue, que passada a nuestra vida realça mucho el intẽto. Y es que succede muchas vezes (como notò san Iuan Chrisostomo) correr el nauio con vientos fauorables al entrar ya en el puerto, o bien le salteã piratas, o al entrar la barra toca el nauio en alguna piedra, o encallan en la tierra, con que perece y acaba infelizmente: otras vezes succede, que el q̃ corria con tormenta desecha, acosado de los vientos y braueza de las aguas, ya casi hundiẽdose, vna guiñada de viento lo entra por la barra y surge en el puerto: y passando esto a nuestra vida, hallaremos claro exemplo en el buen ladron, que engolfado en tantas aguas, y soplando ferozmente en el los vientos de satanas, se hallò en tal tempestad y naufragio, que todos conocieron (y el no lo ignoró) que se yua a pique a las honduras del infierno, que para este tragico successo parece se escriuierõ aquellas palabras del Real Propheta, Psl. 68. 2. *Saluũ me fac Deus, quoniam intrauerunt aquæ vsque ad animã meam infixus sum in limo profundi, & non est substantia, veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.* Y a esse mismo tiempo, quando corria la tormenta, tal que se yua ya a pique, llegò el cefiro del Espiritu santo, que soplò en su alma, y la voz de Christo, que animandole lo habla y cõbida con el puerto,

Homil. 2. de Ozia.

dizien-

diziendo, *Hodie me cum eris in paradipso.* Tambiẽ se ve cada dia engolfados los nauios en vn mismo mar, romperse vnos con la fuerça de las olas, y los otros salir a puerto siguro sin rendirse, ni al rigor de las aguas, ni bramido de los vientos, y la causa desto es, la flaqueza de los vnos, y la fortaleza de los otros, que estando bien guarnecidos sugetã la mayor furia de las aguas, y a pesar de los vientos toman seguro puerto: assi nosotros, aunque todos nauegamos el mismo mar, pero algunos somos tan fragiles y quebradizos, que al punto nos rendimos al peligro: pero otros ay tan firmes, qne atropellando peligros, naufragios y tempestades, surgen felizmente en el puerto de la gloria. Oygan a san Chrysogono martir escriuiendo a Anastasia, q̃ estaua presa y en cadenas por su Esposo Christo, *idem omnes mare nauigamus, & corpora nostra eius fluctus sulcant, veluti nauigia; ex his autem nauigijs aliqua tam fortia, tamque bene compacta sunt, vt perfacile scindant impetu maris vndas, & per medios fluctus absque detrimento pertranseant ad portum exoptatum; tam alia fragilia vt passim de salute perclitentur: gaude ergo Anastasia & si enim tua ista nauigatio non sine maximis tempestatibus & periculis agitur, breui atque feliciter cursus nauigationis tuæ finietur, atque importum exoptatum Christo fruitura eum martyrij palma peruenies.* Muchas riquezas descubre este santo enesta carta que escriue a la gloriosa Anastasia. Lo primero, prueba nuestro principal intento, diziendo, que nuestros cuerpos son naues q̃ sulcã el mar deste mũdo

Apud Surium

(no me detengo en aueriguar esto por auerlo probado, y ser comun lenguage casi de todos los santos:) lo segundo, pone la diferencia de los nauios que ya è dicho, vnos tan fragiles, que a cada paso peligran, otros tan fuertes y bien guarnecidos, q̃ facilmente rompen las olas del mar, y sin detrimẽto suyo llegan a surgir en el puerto. Desta verdad pone por exemplo a santa Anastasia, a quiẽ anima en medio de sus peligros, y da vn alegre parabien, de que gozando de Christo, y con palma de martirio llegarà al puerto desseado. En este parabien descubre dos cosas el santo: la primera, que el fin de nuestra nauegaciõ, y el primero puerto que tomã nuestras naues es la muerte y la sepultura: assi lo dio a entender con expressas palabras Sotanes, *Mors omnium mortalium portus*, reforçó el mismo parecer Thiestes referido de Ennio, como lo dize Celio Rhodigio, *Sepulchrũ appellabat corporis portũ vbi id à nauigatione requiescit*, y essa es la causa porq̃ tan ordinariamẽte en letras sagradas se llama la muerte sueño y descanso: porq̃ como el marinero despues de vna larga nauegaciõ, en tomando puerto duerme y reposa: assi el hõbre despues del largo y prolijo viage de su vida, en llegando al puerto de la muerte sossiega y descansa: y assi respondio el Propheta al Rey quando le hizo boluer a esta vida, *quare me inquietasti*, que es como vna quexa que da el que duerme con vn profundo sueño, quando le despiertan. De manera, que morir propriamẽte es tomar puerto, y assi dixo Plinio, *ea vitæ conditio*

Apud Stobeũ, ser. 117

Lib. 17. cap. 20.

Lib. 25. cap. 3.

est, vt mori plerumque etiam optimi portus sit, y assi vsauã los Egipcios (como lo refiere Herodoto, y Diodoro Siculo) quando moria vno lleuauan su cuerpo a vna laguna, en la qual auia vn nauio donde ponian al difunto, y dauan con el vna buelta en contorno de la laguna, y luego le trayan al puerto, cõ lo qual dauã a entender como su viuir auia sido nauegar, y que aora tomaua puerto en la sepultura. Y Plutarco escriue de Caton Vtisense, q̃ pusieron su cuerpo en la playa del mar, de la misma suerte que el de Aiaso Thelemonio, con que nos dieron a entender que tomauan puerto en la sepultura. Atiendase para este intẽto aquel ilustre hecho de aquel gran Machabeo, y general del pueblo de Dios Simon, de quien dize la Escritura. 1. Machabæorum cap. 13. 27. *& ædificauit Simon super sepulchrum patris sui, & fratrum suorum ædificium altum visu, lapite polito retro & ante, & statuit iuxta ea septem pyramides vnam contra vnam, patri, & matri, & quatuor fratribus. Et his circũposuit columnas magnas, & super columnas arma ad memoriam æternam, & iuxta arma naues sculptas, quæ viderentur ab omnibus nauigantibus mare.* Leuantó sobre el sepulchro antiguo de sus padres vn soberano edificio de piedra, labrada por entrambas hazes, y erigio siete insignes pyramides, las dos (frontero vna de la otra) al padre y a la madre, y las cinco a los hermanos, y en torno puso vnas grandes colu mnas, y sobre ellas para eterna memoria los escudos de sus armas, si ya no eran las vanderas, estoques, y armas de los ene-

Lib. 2. Cap. 8.

In eius vita.

migos

migos que auia vencido en la guerra: porque era costumbre de grauar las armas, y esculpir las imagines en los sepulchros; y Tulio Cicer. dize, q̃ los antiguos en el funebre aparato que hazian, vsauã lleuar delante de las andas del difunto (como aora lleuan la Cruz) las estatuas (o bien de bronce o de azero) de sus ilustres predecessores, significãdo en esto las heroycas virtudes, y esplendidos triunfos con que florecieron (costumbre que aun viue entre nosotros) assi aquel ilustre y valeroso Macabeo puso las armas de sus antepassados en la ciudad de Modin en el sepulchro de sus padres y hermanos. Dize mas el sagrado texto, que cerca de aquellas colũnas mandó labrar de escultura vnos nauios tan altos que se pudiessen ver hazia la parte del mar de todos los nauegantes. *Quæ viderẽtur ab omnibus nauigantibus mare*, como que desde alli se dauan vozes, aduirtiendo a los marineros, que todos eran naues, aquellas en la mar, y aquestas enla tierra, pero que estos Principes auian fenecido su viage, y surgido en aquel tã celebrado sepulchro, como en puerto que es para todos los mortales, y esto quiso este santo Principe que lo viessen todos, aun los que nauegauã por el mar, como cosa que es de tanta importancia, que conozcan todos, que mientras viuen nauegan, y que su puerto à de ser la sepultura. Esso pues dize el inclito martir en la carta que a Anastasia le escriue. Alegrate en medio de tantos trabajos, con saber que llegaràs placidamente al puerto que desseas. Pero no se nos

Lib. 2. de oratione.

passe

passe por alto,como el santo le amonesta, que està entre tantos peligros; como dandole a entender; que oluidada de las demas cosas solo se entretenga y ocupe en los trabajos de su nauegaciõ, como deue hazer qualquier cuerdo nauegante,como lo notò delicadamente S. Pedro Chrysologo,el qual exortandonos a la perfeccion Christiana habla de nosotros con la misma alegoria de las naues, *Gubernator prudens à littore cum nauim soluit, cum mare transiturus intrat fluctus, domus, patriæ, coniugis, pignorum curas deponit, & ita totus corpore, mente, sensu nauticis laboribus ocupatur, vt & fluctuum posit superare discrimina, & stationẽ lucrosi portus periculi victor intrare. Sic nos fratres ingressi iter abstinentiæ, &c. nauim corporis nostri soluamus à littore mundano.* Y es como si dixera, que para auer de engolfarse en aguas de tanto peligro, y auer de vencer sus dificultades, es necessario que el prudente piloto oluide las cosas que en tierra dexa, y con entendimiento y sentido se ocupe en los trabajos del marear: passa luego a nosotros, y dize, que quando nos embarquemos en el camino de la abstinencia, y pielago del ayuno, saquemos nuestra naueçuela de la playa del mundo. Quiere dezirnos, que oluidados de las cosas del nos entreguemos en la ocupacion del marear Christiano, para que asi se vençan y sugeten los peligros de aquel pielago, y tomen alegremẽte el puerto que pretenden. Lo vltimo que descubre el santo martir en la carta referida, es alentarla, con q̃ entrarà vencedora en el puerto cõ palma

Serm. 8. de ieiunio.

da martirio. Donde descubre, que los que nauegaron con las condiciones que Chrysologo à dicho, no solo surte bien el cuerpo en este puerto, pero en el otro descarga el alma gran copia de riquezas, donde se conseruan eternamente seguras, como lo dixo a mi intento, y siguiendo esta methaphora san Maximo Obispo en vna homilia que haze de san Eusebio, *B. P. Eusebij merita in tuto posita securi magnificemus, qui plenam cœlestibus diuitijs, & æternis mercibus nauim, optato in littore collocauit*, seguramente podemos engrandecer los meritos de san Eusebio, pues colocò en segura playa su naue, llena de celestiales riquezas y eternas mercancias. Bien claro dize como alli se descargan las riquezas que el alma tenia, y aquel puerto le llama seguro, y a las riquezas seguras, porque alli ni el ladron las alcança, ni el pirata las roba, y assi dixo Christo por san Mateo, *Thesaurizate vobis thesauros in cœlo, vbi fures non effodiunt, nec furantur*, llamase tambiẽ alli la naue segura, porque ni teme naufragio, ni puede ya correr tormenta, como expressamente lo dixo S. Juan Chrysostomo hablando de Philogonio, *Hodie beatus ille ad tranquillam omnisque perturbationis expertem vitam translatus est, eoque nauigium appullit, vbi deinceps non poterit metuere naufragium*, y cõ esso Chrysogono anima a la santa, diziendo cobre animo en los peligros y tempestades en que està, porque breuemente llegarà a puerto donde jamas se á visto naufragio. Y esto todo nos dize el Espiritu santo en las palabras del tema, *Sicut nauis, &c.*

Hom. 2 de sancto Euseb.

Cap. 5.

To. 3. orat. de Philog.

Cuius

Cuius cum præterierit non est vestigiũ inuenire, &c.
Es tan veloz la naue en su carrera, que no dexa rastro, huella, ni pisada. Y assi trasladan los. 70. en el lugar de Iob que ya ê citado, *Numquid est nauibus vestigium viæ?* que es dezir, caminan con tan accelerado curso, que no dexan de su camino senda alguna señalada: y quieren enseñarnos en esto, como aduierte Holcot, que assi como la naue quãdo sulca las aguas, no dexa señal de su camino: assi la vida de los hombres aunque corra con mayor estruendo de magestad, nobleza, o riquezas, passados pocos años no dexa memoria ni rastro de si. Este Doctor cita a san Geronimo, el qual refiere q̃ Xerxes Rey de los Persas sentado en su Real estrado, desde alli vio vn gran numero de soldados q̃ componian vn lucido exercito, y puestos los ojos en ellos, no con pequeño sentimiẽto, humedecio su rostro: preguntaronle los mas priuados, q̃ causa podia auer para que vn Rey vertiesse en presencia de los suyos tantas lagrimas? El Rey respondio, q̃ la causa era, el conocer, como conocia, q̃ despues de cien años ninguno de los que alli estauan viuiria, ni auria rastro ni memoria del. No quiero sobre este punto mas autoridad que la del glorioso padre san Augustin, el qual entrando en la insigne ciudad de Roma, le lleuaron a ver los sepulchros de aquellos Emperadores Gentiles, y entre ellos vio el de aquel grã Cesar primero Emperador de Roma, y lleno d' assombro, y cõ vna lastimosa voz dixo. Dõde està el cuerpo tã bello y tan hermoso

Citado.

de Cesar? donde estan sus riquezas? do la muchedumbre de Duques, Condes, y Marqueses de su Consejo y Camara? do los valerosos soldados e inuictos Capitanes de sus esquadrones? do las aues que con su gorgeo le aplaudian su gusto? mostradme su dorada cabellera, su hermoso rostro. Como, esta mortaja es su Real purpura? este lecho lleno de hediondez es la cama de brocados? este ataute es el sitial y dosel de magestad? y buelto a el le dize: *Te namque verebantur homines, te timebant Principes, te colebant vrbes, te timebant omnes, vbi quæso sunt omnia hæc? quo recessit tanta iactantia? quoiuit tanta magnificentia?* No soys vos o inuicto Monarcha del mundo, a quien reuerenciauan los hombres, y las ciudades todas, y a quien temian los Principes y plebeyos? pues donde estan todas estas cosas? dõde se fue tanta jactancia? q̃ se hizo de tanta grandeza? Y hallandose presente a esta exclamacion su madre, y conociendo el sentimiento y feruor de espiritu con que hablaua, le responde: *Fili omnia sibi pariter defecerunt quando defecit spiritus eius, & relinquerunt eum captiuatum in sepulchro trium brachiorũ plenum fetore & putredine.* Hijo, en passando q̃ passó, como era naue que caminaua con tanta prisa no se vio rastro della, todo se acabò cõ la vida, solo le quedò el quedar captiuo en vn sepulchro de tres braços, lleno de corrupcion y mal olor. Parece que tomó esta santa la respuesta que dio de las palabras del Propheta Rey, Psal. 48. 18. *Cum interierit non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius.*

Ser. 17. de verbis Dñi.

eius. Auia en el verso passado dicho el Propheta *Titelm.*
(hablando con el virtuoso, que ama la justicia, y *Iansen.*
lleua en paciencia las opresiones de los malos) q̃
no tema ni se admire de ver a vno abundante y
lleno de bienes temporales,y consuelalo con que
ninguna cosa de todas ellas à de descendir con el,
sino que quiera que no quiera todo lo à de dexar,
que esso es *non sumet omnia, idest, nulla accipiet*: y este
modo de eloqucion no es inusitado en letras sagradas;
Gen. 4. 15. *Possuitq; Dominus in Cain signum,
vt non interficeret eum omnis qui inuenisset eum.* Quiere
dezir, puso Dios en Cain vna señal, para q̃ ninguno
que le encontrasse le quitara la vida. Y en el
Gen. c. 14. 23. donde se escusò Abraham recibir
cosa alguna de las que el Rey de los Sodomitas le
ofrecia, dize assi: *Non accipiã ex omnibus quæ tua sunt,
idest, nulla accipiet.* Dize aora Dauid: No te dé cuydado
ver tantas riquezas, q̃ ninguna de essas ha de
lleuar consigo, ni gloria alguna à de descendir cõ
el, todo se ha de quedar. Y assi dize el mismo, *in die* *Ser. 48.*
*mortis quilibet à suis excluditur, ab vxore dimittitur, á
cognatis separatur, ab eisdem ad sepulchrum ducitur, maritus
dilectus ab vxore dilecta relinquitur, filius à matre
præcitur, & pater à filiis, & filius à patre sub terra reconditur,
solus ille dimittitur, & obliuioni traditur.*
Todo esto es no dexar huella alguna, *cuius cum præterierit
non est vestigium inuenire.*

Estas palabras que ê explicado eligi para las exequias
de nuestro muy reuerendo padre, por conuenir
tãto a la dignidad de su oficio, que las cabeças

de las republicas es ordinario lla marscan nes della, como consta del lugar referido de los Machabeos, y de lo que escriue Saxo, el qual dize, que los maderos, con que el cuerpo del Principe se quemaua en la hoguera eran de la popa de la naue, para significarles quien eran. Pero en las alabanças suyas quiero imitar aquel valeroso Machabeo Simon, que de las honrrosas cosas con que ilustró el sepulchro de sus padres y hermanos, de todas ellas sola vna eligio para que todos le viessen. No puso cuydado en que se viessen las columnas o piramides, que como esso toca a la mageſtad y grandeza de las perſonas, poco importa que se vean o no se vean, nunca se ponga en esso todo el cuydado, ni en esso se gasten las palabras, solamente se diga q̃ fue naue que sulcó por tiempo de setenta años el mar tempestuoso del mundo, pero con cuydado de no peligrar se recogio a la sagrada Religiõ, que es vn abrigo y defensa de los huracanes y tormentas, y fuele tan bien, que pudimos dezirle sus hijos las palabras que el gran Chrysogono dixo a la Esposa d̃ Christo. Alegraos padre y gouernador desta republica, que pues tuuistes tal valor, q̃ en vuestros tiernos años rendistis vuestra voluntad, y cõ orgullo Christiano domellastes las dificultades q̃ la Religion tiene (que es en cierto modo genero de martirio) llegareys en paz y amistad del celestial Esposo a tomar puerto en la sepultura, descargando en el riquezas de gracia, en cuyo premio se os dara la gloria. Ad quam, &c.

Lib. 5. de rebus Daniæ.